



Fernando Rosas

Estreno en Chile

- El martes, en el Teatro Oriente, se ofrecerá la primera audición en el país del oratorio "Saúl", de Haendel.

Un gran esfuerzo representa el estreno en Chile del oratorio "Saúl", escrito por Haendel en 1738. Para realizar esta versión debió emplearse la Edición Chrisander, única disponible en Londres, que fue cedida por el British Council. El maestro Fernando Rosas revisó la partitura y suprimió algunos números en beneficio del tiempo, puesto que la obra original tiene una extensión poco frecuente.

En este estreno participará, además de la Orquesta del Ministerio de Educación, el Coro "Museo de Bellas Artes", dirigido por Víctor Alarcón, y los solistas Paula Elgueta y Claudia Trujillo (sopranos); Pilar Díaz (contralto); Pablo Oyanedel (barítono); Leonardo Aguilar (bajo) y Cristián Carrasco y Víctor Alarcón (tenores). El órgano y el clavecín estarán a cargo de Gabriel Arroyo. La Dirección General corresponderá a Fernando Rosas.

LA OBRA

Georg F. Haendel nació en Halle (Alemania), en 1685. Hijo de un barbero-cirujano, el compositor se radicó en Londres hacia 1710, siendo nombrado maestro de capilla en Hanover. Entró al servicio del Duque de Chandos y comenzó a absorber la influencia de Purcell. Junto al ascendiente de la música italiana y a sus propias obras en el campo coral, Haendel fue construyendo las bases de lo que sería su fenomenal aporte al Oratorio inglés.

Entre sus oratorios más notables está "Saúl", escrito en 1738 con libreto de Charles Jennens, colaborador habitual del músico. El protagonista es un líder del pueblo hebreo, pero su carácter violento y apasionado termina por provocar su ruina.

Haendel, consagrado maestro en la descripción de caracteres, desarrolla aquí el proceso de descomposición mental de Saúl, el que lo lleva a cometer el sacrilegio de invocar el espíritu del Profeta Samuel, por medio de la bruja de Endor, en el episodio más dramático de la obra.

Los otros personajes principales, David y Jonatan, también están tratados en forma magistral realzando los conflictos interiores de cada uno. El primero, perplejo ante el odio irracional de su rey; y el segundo, dividido entre el afecto a su amigo y la lealtad hacia su padre.

La música de "Saúl" difiere sensiblemente de los oratorios de su época, incluso de los del propio compositor, puesto que es rica en efectos pintorescos, tensión dramática y abandono de las formas de la ópera italiana, siendo los recitativos muy concisos, pero siempre elocuentes.

El protagonista, Saúl, tiene pocas arias a su cargo, sin embargo toda la música está en función de su tragedia, emergiendo como una figura totalmente convincente en el que puede ser calificado como uno de los grandes dramas del período barroco.

La marcha fúnebre contenida en la obra se